

# Salvar a los que sufren



13ª SEMANA **1**

**inTro**

## Una generación solitaria

**E**n 2018 y 2019, el Grupo Barna encuestó a más de quince mil jóvenes de 18 a 35 años oriundos de veinticinco países distintos. El 67% de los participantes sentía que la mayoría de las personas a su alrededor no se preocupaban profundamente por ellos, y el 68% estuvo en desacuerdo con la afirmación: «Siento a menudo que alguien cree en mí». Dos tercios de los jóvenes adultos de todo el mundo afirmaron sentirse solos y poco apreciados. Muchos de ellos indicaron sentirse «ansiosos ante decisiones importantes», «temerosos de fracasar» e «inseguros en cuanto al futuro».\*

Ojalá estas estadísticas fueran solo un puñado de números, pero se trata de personas. Somos tú, yo y nuestros amigos haciendo todo lo posible para pasar por la vida con algún nivel de significado, propósito, conexión y felicidad, cosas que Jesús vino a este mundo a darnos. Pero Jesús no ofrece una solución rápida. Como un jardinero que cuida sus plantas, él nos hace crecer y nos ayuda a hacer progresos imperceptibles cada día.

Los abusos, el abandono y otros males han causado daños y perjuicios importantes en la vida de algunas personas más que en la de otras. A algunos de nosotros nos han tocado peores circunstancias en la vida, pero la buena noticia es que Jesús es especialista en salvar a las personas más quebrantadas y puede hacernos pasar de víctimas a vencedores.

En los Evangelios parece que Jesús se inclinó por los casos más difíciles. Se deleitaba en salvar a las personas más improbables. Es como si Jesús, al entrar en la ciudad, buscara el caso más desamparado y desesperado que hubiera. Si Jesús era capaz de salvar al individuo más

marginado e «insalvable» del lugar, entonces todos podían estar seguros de que Jesús también tenía poder para salvarlos a ellos. Lo mismo se aplica a nosotros hoy: Jesús puede salvarnos incluso a ti y a mí.

\* «In Review: 3 Key Insights About Young Adults Around the World», Barna Group, 24 de agosto de 2022. Disponible en línea: [www.barna.com/research/reviewing-global-young-adults/](http://www.barna.com/research/reviewing-global-young-adults/)

- ✓ Escribe lo que más te llame la atención de Juan 20 utilizando la traducción que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 11-17.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esquema o mapa mental del capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing notes or a mind map.



13ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## La primera testigo

Los cuatro Evangelios destacan que María Magdalena fue la primera testigo de la resurrección de Jesús, probablemente porque era la candidata más inesperada según los criterios humanos. En aquella época, el testimonio de una mujer no tenía mucho peso en los tribunales, si es que se aceptaba. El hecho de que la Biblia identifica específicamente a una mujer como primer testigo de la resurrección es algo muy importante. Además, María era una mujer de mala reputación. Marcos dice: «Al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios» (16: 9). María definitivamente no era una mujer que tuviera su vida resuelta.

Las personas poseídas por demonios suelen sufrir algunas de las aflicciones socialmente más perturbadoras conocidas por la humanidad. Por ejemplo, Jesús curó a un endemoniado al que habían echado de su pueblo por chillar a medianoche y automutilarse (ver Marcos 5: 1-5). Este hombre tenía una fuerza sobrenatural que hacía imposible que nadie pudiera calmarlo o contenerlo. Lo peor de todo era que el hombre había perdido completamente la razón (vers. 15). En otra ocasión, Jesús se encontró con un niño endemoniado que echaba espuma por la boca y rechinaba los dientes (ver Marcos 9: 17-27). Todo el cuerpo del niño convulsionaba violentamente, y a menudo se arrojaba al fuego o al agua.

La Biblia no especifica qué síntomas tenía María al estar poseída por siete demonios, pero podemos estar seguros de que su situación no era nada bonita. Ella era probablemente el tipo de persona dañada que todo el mundo evitaba. Quizás la gente cruzaba la calle para que su sombra y la de ella no se tocaran. Tal vez María era rechazada y, a menudo, avergonzada, agachaba la cabeza. Es como si no tuviera nada que ofrecer salvo un pasado lleno de obstáculos y una vida muy fuera de control.

¿Eché Jesús siete demonios diferentes de María de un tirón o lo hizo siete veces distintas, uno por uno? El registro bíblico no es claro, tal vez porque Jesús es tan capaz de curar a una persona expulsando siete demonios de un tirón como lo es de liberarla poco a poco de la posesión de siete demonios. Jesús tiene mucho perdón para dar a aquellos que ofenden una y otra vez. Jesús acoge a toda María que vuelve una y otra

vez en busca de un nuevo perdón. «Porque, aunque [el justo] caiga siete veces, otras tantas se levantará» (Proverbios 24: 16).

Muchos en la condición de María han sido abusados y traumatizados. Muchos han sufrido por pecados que otros han cometido contra ellos. Cuando Jesús eligió a María, eligió a una persona que el mundo percibía erróneamente como lo más bajo de lo más bajo. Con ello quería mostrar al mundo entero la clase de personas a las que él había venido a salvar con su compasión y con su amor incondicionales.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Repasa Juan 20, encuentra un versículo que te llame la atención y memorízalo. Escríbelo varias veces a fin de que te ayude a recordarlo fácilmente.

- ✓ ¿Quiénes crees que son los peores pecadores del mundo? ¿Qué esperanza ves para ellos?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## Llorar y llorar

Las mujeres que fueron las primeras en llegar al sepulcro el domingo por la mañana (ver Marcos 16: 1-2) fueron también las últimas en abandonar la cruz el viernes (ver Marcos 15: 40). María era una mujer acomodada que había ayudado a mantener a Jesús y a sus discípulos (ver Lucas 8: 1-3); al librarla de los espíritus inmundos, Jesús le había dado una libertad que el dinero nunca podría comprar. Con Jesús en la tumba, María se unió a las otras mujeres para, con sus recursos, darle a Jesús un entierro apropiado.

Aquella no fue una mañana feliz. Al encontrar la tumba vacía, María entendió que alguien había robado el cuerpo de Jesús (ver Juan 20: 2). Corrió a ver a Pedro y a Juan, que acudieron inmediatamente al sepulcro para confirmar la noticia. El pánico se apoderó de todos. Pedro y Juan abandonaron el sepulcro y regresaron a casa, dejando sola a María (vers. 10).

El pasaje menciona cuatro veces que María no paraba de llorar y llorar (11a, 11b, 13, 15). Sus lágrimas no cesaban de fluir. Detrás de esas lágrimas había de todo: confusión, dolor, decepción, devoción y amor. El Cielo se fijó en esas lágrimas. Se podría pensar que ver a dos ángeles vestidos de blanco (vers. 13) la sacaría de su aturdimiento, pero las lágrimas seguían nublando su visión. «Volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: “Mujer, ¿por qué lloras?”» (vers. 14-15). Suponiendo que era el encargado de cuidar el huerto, María le suplicó que le dijera dónde estaba el cuerpo de Jesús, y se ofreció a ir a buscarlo. Entonces, en un momento que cambió su vida para siempre, Jesús la miró y le dijo: «¡María!».

Este era el momento que Jesús había estado esperando. Podía haberse aparecido antes a Pedro y a Juan; podría haberse mostrado antes a Pilato, a Caifás o al centurión romano; pero no, este regalo era para María. Jesús no permitió que María lo tocara porque todavía no había ascendido a su Padre para recibir la confirmación de que su sacrificio había sido aceptado (vers. 17). Ocho días después, Jesús permitió que Tomás tocara su cuerpo resucitado, lo que significa que, en algún momento entre hablar con María y hablar con Tomás, Jesús sí se presentó ante su Padre (vers. 27). Imagínatelo. El Padre esperando, todo el cielo observando. Jesús poniendo el universo entero en espera para animar a un discípulo lloroso. Jesús se apareció a María antes

de aparecer ante su Padre. Retrasó su viaje al cielo y ajustó todo el calendario celestial a causa y en beneficio de María.

Esa es la clase de amor que Jesús tiene por las personas solitarias, confusas y dolidas. Incluso ahora, Cristo está dispuesto a reorganizar su obra en el cielo para enviar ayuda en el momento oportuno.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿A qué conclusiones especiales llegas?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen difíciles?
- ✓ Al elegir a María como primera testigo de la resurrección, ¿qué mensaje enviaba Jesús al mundo?
- ✓ ¿Cómo te anima la historia de María?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **4**

## inVestiga



Darse cuenta  
de las lágrimas:

**Salmo 56: 8**

**Romanos 12: 15**

**2 Timoteo 1: 3-4**

Después del llanto  
llegará la alegría:

**Salmo 30: 5**

**Salmo 126: 5-6**

**Juan 16: 20-22**

Sanar a los que tienen  
el corazón roto:

**Salmo 147: 1-7**

**Lucas 4: 18**

**Apocalipsis 21: 4**

- ✓ ¿Qué relación tienen estos versículos con Juan 20?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Juan 20?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA 5

inVita



## Salvar al peor pecador

**E**l libro de Proverbios menciona siete cosas que el Señor odia. No tenemos ninguna razón para creer que los siete demonios de María fueran mejores o peores a los ojos de Dios que estos siete pecados, sin embargo, los pecados de Proverbios son mucho más comunes de lo que nos gustaría admitir: «Los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que asesinan a gente inocente, la mente que elabora planes perversos, los pies que corren ansiosos al mal, el testigo falso y mentiroso, y el que provoca peleas entre hermanos» (Proverbios 6: 17-19). Hagamos examen de conciencia: ¿Quién no ha tenido una actitud negativa que se reflejaba en las expresiones faciales? ¿Quién no ha copiado en un examen? ¿Quién no ha dado rienda suelta a su imaginación con cosas malas, especialmente con la ayuda de videojuegos, películas, revistas y libros? ¿Quién no ha mentido nunca? ¿Quién no ha tenido malos sentimientos hacia determinadas personas?

Cuanto más reflexionamos sobre los siete pecados de Proverbios, más cercana nos resulta la historia de María. Puede ser difícil identificarse con la historia de María cuando no somos conscientes de lo mucho que Dios nos ha perdonado. Muchas personas se han convencido a sí mismas de que necesitan tan solo un poco de perdón porque piensan que sus pecados son pocos y menores; sin embargo, Jesús dijo: «Bueno solamente hay uno» (Mateo 19: 17). Salomón declaró: «No hay nadie que no peque» (1 Reyes 8: 46) y Pablo escribió: «Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios» (Romanos 3: 23). Todos dependemos completamente de la gracia y el amor de Dios. Todos tenemos problemas, dolor y quebranto, pero Jesús vino a sanar a los quebrantados de corazón. Él da nueva vida a las personas de quienes nosotros menos esperaríamos tal cosa. Con Jesús, ningún caso es sin esperanza. No importa lo que haya detrás de nuestras lágrimas, Jesús ha venido a conectarnos con el cielo. ¡Este es un verdadero motivo de alegría!

Independientemente de nuestro pasado, con Dios tenemos un futuro brillante y prometedor. «Hay gran alegría en tu presencia» y «hay dicha eterna junto a ti» (Salmo 16: 11). Cuando lleguemos al cielo, Dios nos dirá: «Entra y alégrate conmigo» (Mateo 25: 21). Pero esta promesa de alegría no es solo para el futuro. Incluso ahora, Dios quiere llenarnos de una alegría profunda y satisfactoria que brotará



y fluir4 para refrescar a los que nos rodean (ver Juan 4: 14; 7: 38). Mar4a encontr4 esta alegr4a. La 4ltima vez que vemos a esta mujer en la Biblia, est4 proclamando el mensaje de un Salvador resucitado (ver Juan 20: 18). Jes4s renov4 su mente y convirti4 sus l4grimas de dolor en l4grimas de alegr4a, lo mismo que quiere hacer por cada uno de nosotros.

Medita de nuevo en Juan 20 y busca lo que revela sobre Jes4s, su car4cter, sus prioridades y su obra.

✓ 4Te identificas con Mar4a? 4En qu4 sentido o en qu4 aspectos?

Escr4belo aqu4





13ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## Cegados por las lágrimas

«**E**n el huerto, María había estado llorando cuando Jesús estaba cerca de ella. Sus ojos estaban tan cegados por las lágrimas que no le conocieron. Y el corazón de los discípulos estaba tan lleno de pesar que no creyeron el mensaje de los ángeles ni las palabras de Cristo.

»¡Cuántos están haciendo todavía lo que hacían esos discípulos! ¡Cuántos repiten el desesperado clamor de María: “Han llevado al Señor, [...] y no sabemos dónde le han puesto”! ¡A cuántos podrían dirigirse las palabras del Salvador: “¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?”. Está al lado de ellos, pero sus ojos cegados por las lágrimas no lo ven. Les habla, pero no lo entienden».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 82, pp. 752-753

«El Salvador jamás pasó por alto a una sola alma, por hundida que estuviera en el pecado, si estaba dispuesta a recibir las verdades preciosas del cielo. Para los publicanos y las prostitutas, sus palabras eran el comienzo de una vida nueva. María Magdalena, de quien él había echado siete demonios, fue la última en alejarse de su sepulcro y la primera a quien él saludó en la mañana de la resurrección. Saulo de Tarso, uno de los enemigos acérrimos del evangelio, fue el que se transformó en Pablo, el consagrado ministro de Cristo. Bajo una apariencia de odio y desprecio, e incluso de crimen y degradación, puede ocultarse un alma que la misericordia de Cristo rescatará para que brille como gema en la corona del Redentor».— ELENA G. DE WHITE, *El discurso maestro de Jesucristo*, cap. 6, pp. 196-197

«Dios no desea que quedemos abrumados de tristeza, con el corazón angustiado y quebrantado. Quiere que alcemos los ojos y veamos su rostro amante. El bendito Salvador está cerca de muchos cuyos ojos están tan llenos de lágrimas que no pueden percibirlo. Anhela estrechar nuestra mano; desea que lo miremos con fe sencilla y que le permitamos que nos guíe. Su corazón conoce nuestras pesadumbres, aflicciones y pruebas. Nos ha amado con amor eterno y nos ha rodeado de misericordia. Podemos apoyar el corazón en él y meditar a todas horas en su bondad. Él elevará el alma por encima de la tristeza y perplejidad cotidianas, hasta un reino de paz».— ELENA G. DE WHITE, *El discurso maestro de Jesucristo*, cap. 2, pp. 28-29

«Las mujeres pueden ser instrumentos de justicia, que presten un santo servicio. Fue María la que predicó primero acerca de un Jesús resucitado [...]. Si hubiera veinte mujeres donde ahora hay una, que hicieran de esta santa misión su tarea predilecta, veríamos a muchas más personas convertidas al evangelio. La influencia refinadora y suavizadora de las mujeres cristianas se necesita en la gran tarea de predicar el evangelio».— ELENA G. DE WHITE, *El evangelismo*, cap. 14, p. 352



13ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico) las ideas del versículo para memorizar y el estudio bíblico de esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación y pregunta.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Por qué crees que Jesús eligió a María Magdalena para que fuera la primera testigo de la resurrección? (Marcos 16: 9).**
- ☞ **¿De qué maneras suelen manifestarse las posesiones demoníacas? (Ver Marcos 1: 21-26; 5: 1-5, 15; 9: 17-27).**
- ☞ **¿Qué más sabemos sobre los antecedentes de María? (Lucas 8: 1-3).**
- ☞ **¿Por qué tendemos a pensar que los pecados visibles son mucho peores que los ocultos?**
- ☞ **¿Qué lecciones podemos aprender de la salida precipitada de Pedro y de Juan del sepulcro vacío antes de que apareciera Jesús? (Juan 20: 1-18).**
- ☞ **¿Qué emociones crees que había detrás de las lágrimas de María? (Juan 20: 11-15).**
- ☞ **¿Cuál es el significado de que Jesús retrasara su ascensión al Padre hasta después de haber podido animar a María? (Juan 20: 17).**
- ☞ **¿Cuándo debemos dejarlo todo para ayudar a alguien? ¿En qué situaciones podemos esperar para ayudar más adelante? ¿Cómo distinguir ambas cosas?**
- ☞ **¿Cuánto le importan a Jesús nuestras lágrimas?**
- ☞ **¿Qué nos enseña la historia de María sobre la capacidad de Dios para salvar a las personas más quebrantadas?**